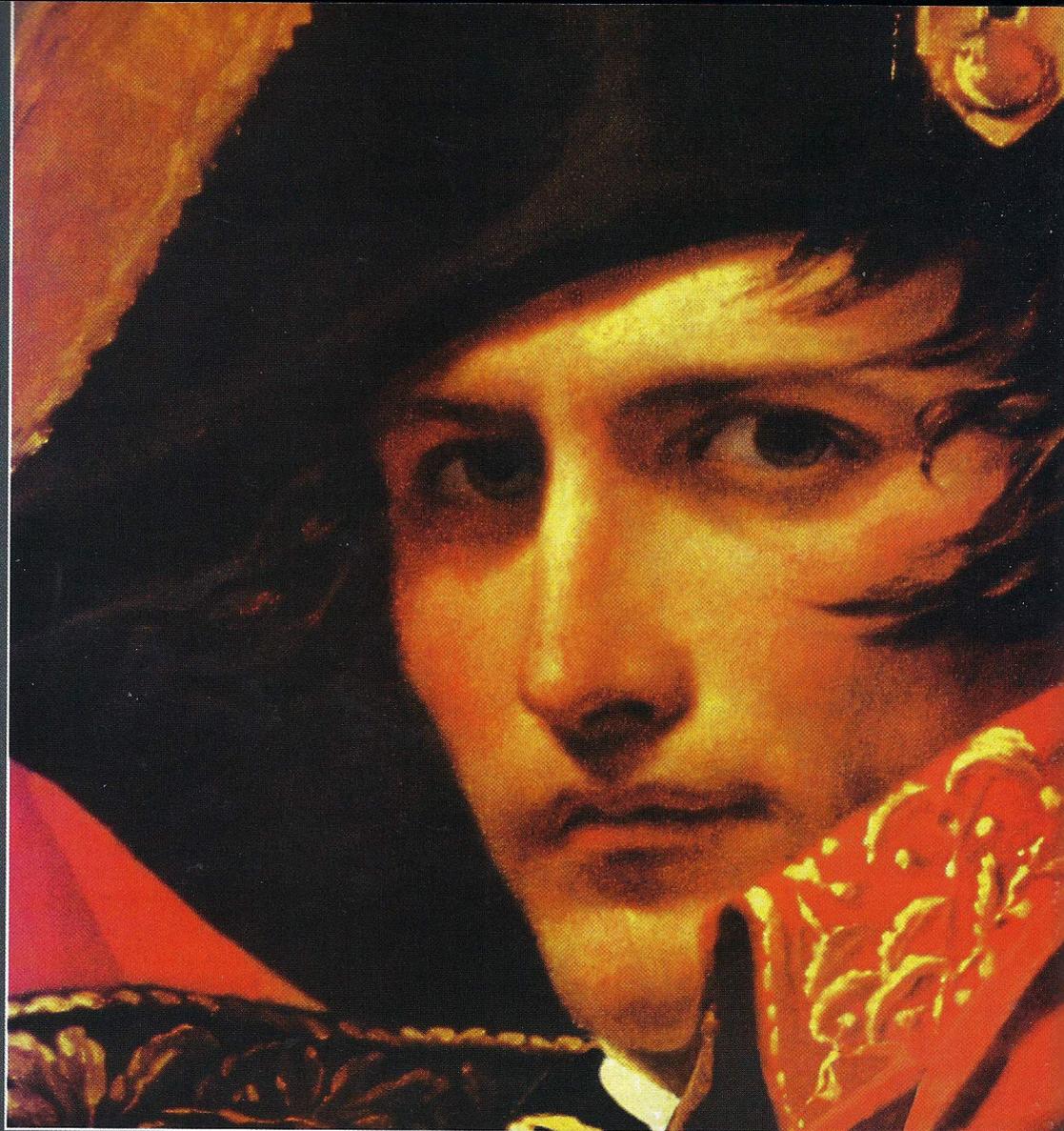


NAPOLÉON



EMPERADOR DE EUROPA

Retrato de Napoleón realizado por David. Los círculos masónicos, las logias neotemplarias e incluso el Priorato de Sión podrían haber estado detrás de la fulgurante llegada de Napoleón al poder

La brillante y repentina ascensión de Napoleón y la influencia extraordinaria que ejerció sobre Europa ha fascinado a los historiadores. De la noche a la mañana, desde el corazón de Francia se levanta un imperio que amenaza con integrar a todos los estados europeos bajo la mano de hierro de un general hasta entonces desconocido. ¿Formaba parte Napoleón de un ambicioso proyecto urdido por las sociedades secretas? ¿Cuáles son las verdaderas claves ocultas tras la actuación del emperador?

¿Personaje clave en



CARLOS VANCHIZ

EL REINO DEL ANTICRISTO

Dos corrientes muy diferentes integran los grupos gibelinos. Unos son claramente materialistas y opuestos a cualquier idea religiosa. Muchos esoteristas han creído ver en ellos a agentes, más o menos encubiertos, de corrientes de pensamiento luciferinas y antitradicionales. Otros, como los del círculo literario y esotérico *Fidele d'Amore*, grupo iniciático influido por el pensamiento sufí y los trovadores occitanos, criticaban al clero por su corrupción y abogaban por una reforma de la Iglesia y por la restauración del

Sacro Imperio Germánico como primer paso hacia una nueva Edad de Oro, una sociedad ligada al mito artúrico del monarca universal, el Rey del Mundo. En perfecta armonía, Roma, revitalizada por un cristianismo esotérico, se encargaría así de los asuntos divinos, mientras el emperador se ocuparía de las cosas terrenales, sin que uno interfiriera en las competencias del otro. A los *Fidele d'Amore* pertenecía Dante, que era un «guelfo blanco», una facción moderada muy próxima al pensamiento de los gibelinos.

En esta Europa medieval, recorrida por oscuros intereses políticos y religiosos, circulan diversas leyendas según las cuales Federico II habría recibido una embajada del mítico Preste Juan que tenía la misión de probarle iniciáticamente con el fin de saber si él era el personaje idóneo para reformar la sociedad medieval. Parece ser que Federico no estuvo a la altura de lo que se esperaba de él, ya que el Imperio que quería construir era totalmente laico, dictatorial y materialista, hasta tal punto que muchos lo identificaron con el reino del Anticristo.

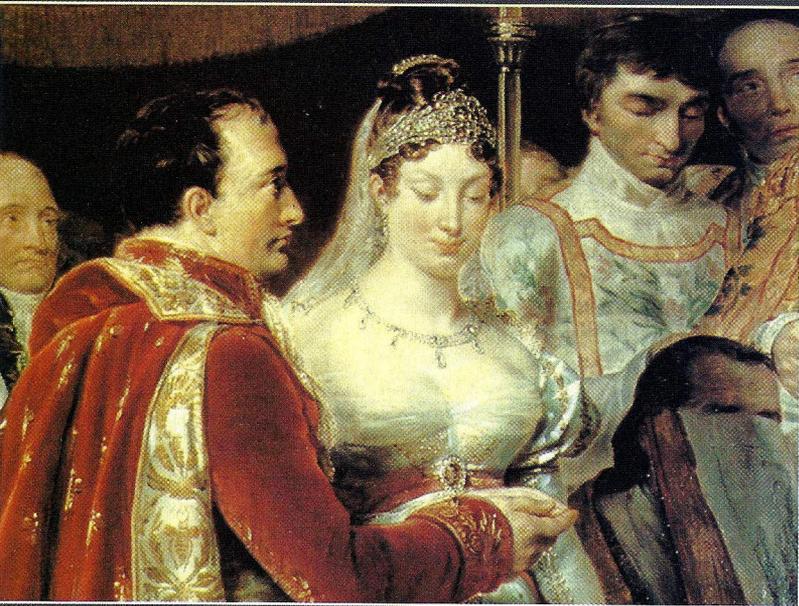
JAVIER ARRIÉS

Corre el 2 de diciembre de 1805. En la localidad checa de Slavkov está a punto de tener lugar un acontecimiento que va a cambiar irreversiblemente la faz y la historia de Europa. Un contingente de 68.000 combatientes sigue a un hombre bajito en el que nadie hubiera reparado unos años antes. Llevados por una autoconfianza casi irracional, esperan el ataque de 90.000 soldados, austríacos y rusos, bien pertrechados y asentados privilegiadamente sobre la meseta de Pratzen. Al frente del ejército se encuentran el emperador austríaco Francisco I y el zar ruso Alejandro I. Ningún buen estratega hubiera dado nada por la tropa que, mal situada sobre el terreno, está esperando con un fervor casi religioso las órdenes del diminuto hombrecillo.

Pero si nuestros hipotéticos estrategas hubieran apostado habrían perdido, porque, como guiado por una fuerza invisible, el ejército del hombrecito carga contra sus enemigos y asesta un golpe mortal en el núcleo de la bien disciplinada coalición austro-rusa. Acabamos de presenciar la batalla de Austerlitz, la lucha de los tres emperadores. Aquel pequeño general corso, ahora emperador de los franceses, ha aplastado el tremendo poderío militar de las dos grandes superpotencias de la Europa continental. Sobre el campo quedan 25.000 cuerpos de austríacos y rusos, testigos mudos del acontecimiento que deja Europa a merced de aquel pequeño burgués que hizo tambalearse a las monarquías europeas, creando reinos y repúblicas a su antojo: Napoleón.

¿Es la asombrosa ascensión al poder de Napoleón tan sólo el fruto de un azar histórico, ▶

la venganza templaria?



A.G.F. FOTOSTOCK

Después de repudiar a Josefina, Napoleón se casó con María Luisa de Austria.

JOSEFINA, LA MAYOR DERROTA DEL EMPERADOR

Un año antes de emprender la campaña italiana, Napoleón se había casado con Marie Joséphe Rose Tascher de la Pagerie, criolla de La Martinica y viuda del vizconde de Beauharnais, que fue guillotinado durante la Revolución. Napoleón se sintió inmediatamente fascinado por la belleza de Marie Joséphe, Josefina. Sus relaciones fueron una extraña mezcla de miedo y celos. Miedo, porque desde que el corso empezó a cortejarla ella le confesó a sus amigas que, pese a la atracción que sentía por él, algo en su temperamento y en su mirada la asustaban profundamente; celos, fundados por cierto, a causa de los continuos devaneos amorosos de Josefina, de dominio público, que fueron una losa para el emperador. Josefina, a quien muchos consideraban como la causa de la misteriosa buena suerte de Napoleón, se sentía atraída por el ocultismo y las mancias. Una gitana le predijo su matrimonio con el hombre que sería emperador de Francia. Por sus salones pasaban los mejores cartomantes y videntes de París, la más célebre de las cuales fue Mademoiselle Lenormand, quien predijo la muerte de su primer esposo y su posterior matrimonio con un joven oficial «llamado por su estrella a desempeñar altos destinos». Esta vidente fue consultada también por Napoleón, a quien auguró un gran destino tras casarse con una dama viuda, evidentemente Josefina.

Aún más extrañas son las referencias existentes en los documentos del Priorato de Sión, la supuesta orden relacionada con el misterio de Rennes-le-Chateau, que habría dado origen a los templarios y cuya misión sería preparar la llegada de un rey francés de ascendencia merovingia. Al parecer, un oficial del gobierno, Sieyès, sabía que la sangre merovingia aún corría por las venas de diversas familias nobles europeas. Sieyès, quizá cómplice de los planes del Priorato, habría instado a Napoleón a casarse con Josefina y a adoptar a los hijos que tuvo en su enlace con Beauharnais, cuya familia era descendiente de los merovingios. Así, Napoleón sería la primera pieza para sentar de nuevo a esta dinastía en el trono francés, desde donde gobernaría Europa.



La vidente Lenormand prediciendo el futuro de Josefina a través de las cartas.

o bien el producto de un enorme complot cuyo origen más inmediato se retrotrae a los propios templarios?

Las pistas se remontan a los propios orígenes de los Bonaparte. En 1122, el apellido Buonaparte, «el buen partido», fue adoptado por un miembro del Consejo de Florencia, sobrino de Ugo, un oficial que había luchado a las órdenes del duque de Suabia, Federico el Tuerto. El «buen partido» no es otro que el «gibelino», enfrentado en una lucha sin cuartel con su rival, el partido «guelfo». Son piezas clave en un enfrentamiento secular y de fuertes raíces esotéricas que enfrenta al Papado con el Sacro Imperio Germánico. Las familias gibelinas sostienen la causa del emperador alemán Federico II de Hohenstaufen. Éste pretendía unificar el norte de Italia para anexionarla al Imperio Germánico, enfrentándose abiertamente a los intereses del Papado, excesivamente preocupado, por otra parte, por la política y los asuntos terrenales, y apoyado, a su vez, por las familias del partido guelfo. El conflicto involucra a las órdenes de caballería. En Tierra Santa, los templarios, se enfrentan con las armas a los monjes guerreros de la orden teutónica, partidarios del emperador (ver recuadro de la página anterior).

Y he aquí a un Napoleón nacido en el seno de una familia gibelina asentada en Córcega; un Buonaparte, un hombre del «buen partido» que, curiosamente, parece seguir los pasos de Federico II, como si hubiera sido el «elegido» de una causa imperialista cuya ideología aún subsistía en Europa. Sea como fuere, el 15 de agosto de 1769, una joven corsa, Leticia Ramolino, daba a luz un niño que sería bautizado como Napoleón.

El ambicioso oficial corso

Diez años después, su padre, Carlo Buonaparte, consigue de Luis XV un título de nobleza y una beca para su hijo, gracias a la cual ingresa en la Escuela Militar de Brienne. En Córcega el joven Napoleón ha crecido con un carácter fuerte y autoritario. Con sólo quince años de edad es trasladado a la Escuela Militar de París. Tan sólo un año después, se incorpora ya como subteniente al regimiento de Valence.

En 1789, estalla la Revolución y Napoleón observa indiferente los hechos. Mientras, los activistas políticos se introducen en el seno de la masonería para utilizarla según sus propios fines. Una ola de neotemplarismo, basada principalmente en el mito de la venganza templaria, que Napoleón conocía bien, se instala en todas las logias y es el motor que inspira la fundación de otras. Parece claro que la masonería sólo es un instrumento en manos de oscuros intereses. El propio gran maestro del Gran Oriente francés, Felipe de Orleans, una vez conseguidos sus objetivos, la instauración de la República y la

El Priorato de Sión podría haberle utilizado para



NOSTRADAMUS Y NAPOLEÓN

La figura de Napoleón parece verse reflejada en algunas de las *Centurias* de Nostradamus (AÑO/CERO, 98). El verso 54 de la cuarta centuria dice: «Con nombre que nunca llevó un rey galo, jamás hubo un rayo tan temible, temblando Italia, España y los ingleses, muy atento con mujeres extranjeras». Napoleón se

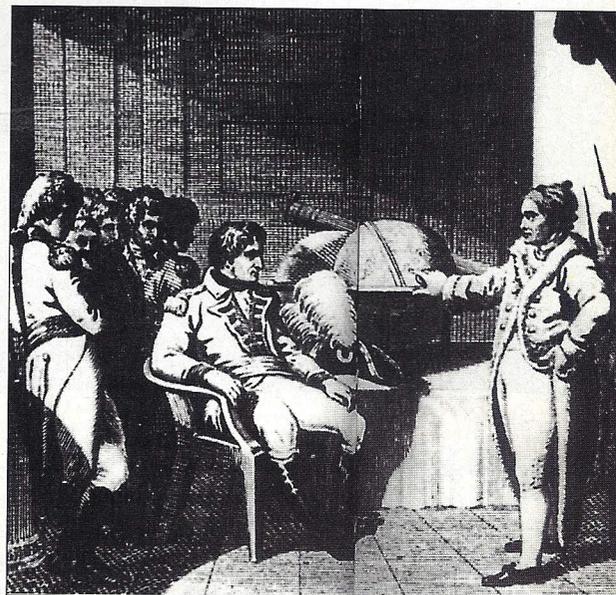
sintió intrigado por estos textos, en algunos de los cuales creía ver rasgos de su vida, e incluso consultó a expertos en el tema. Según algunos intérpretes de Nostradamus, las centurias que hablan del corso forman parte de un grupo dedicado a tres personajes relacionados con el Anticristo y su función de monarca

tirano. La primera figura correspondería a Napoleón; la segunda a Hitler, protagonista del último intento de unificar Europa por la fuerza; y la tercera estaría por venir y sería el Anticristo definitivo, que aprovecharía una confederación, identificada por muchos con la Unión Europea, para convertirse en un tirano mundial.

MARK HARRISON'S



Escudo de armas del Primer Imperio. El propio Napoleón eligió el águila como símbolo del nuevo régimen.



BENDECIDO POR LA FORTUNA

Grabado donde aparece Napoleón consultando a un astrólogo italiano. Tanto el emperador como Josefina manifestaron en numerosas ocasiones su interés por lo paranormal y su certeza de estar protegidos por la fortuna.

muerte del monarca, reniega de la misma.

El nuevo gobierno asciende a capitán a Napoleón. Durante el asedio a la ciudad de Toulon, la intervención de Salicetti, un alto mando corso estrechamente vinculado a los círculos masónicos y las logias neotemplarias, le proporciona, pese a su corta edad, el ascenso a general de brigada y comandante en jefe del ejército interior. El destino, y la mano de influyentes personajes asociados a las sociedades secretas, comienzan a hacer su trabajo.

Una extraña aura de «protección» acompaña al ambicioso militar. Tras la caída del tirano

Robespierre, su amigo personal, consigue del nuevo gobierno algo que le obsesiona: la jefatura, de pleno derecho, para dirigir una campaña militar en el norte de Italia. El interés de Napoleón por encabezar la expedición recuerda la antigua lucha que ocupó buena parte de la vida del emperador Federico II por anexionarse los estados italianos. Si todo forma parte de un plan, la campaña italiana es el primer acto de un drama histórico de proporciones gigantescas.

Sus éxitos militares, con tan sólo un puñado de hombres, se suceden con una velocidad pasmosa. La pregunta es inevitable: ¿son sus victo- ➤

implantar un monarca merovingio en Europa



¿ERA MASÓN NAPOLEÓN?

Aunque no hay constancia histórica de que Napoleón fuera iniciado en la Francmasonería, abundan los indicios de que así fue. Una de las pruebas más convincentes es el texto oficial, conservado en el Gran Oriente de Francia, del discurso de Valleteau de Chabefry en 1806: «La masonería, tras muchos siglos de persecución, reposa bajo los auspicios de un príncipe (S. M. El Emperador Napoleón) potente, que se ha declarado protector de la orden masónica en Francia, después de haber participado él mismo en nuestros trabajos, conocido la pureza de nuestros principios y la sabiduría de nuestros misterios». Dicho documento parece aportar una prueba bastante concluyente, pues formaba parte de los Anales Masónicos, de los que la ley exigía que se enviara siempre una copia para la biblioteca imperial, por lo que cualquier falsa mención hacia su persona habría sido conocida y desmentida inmediatamente por el propio Napoleón. Lo que sí es cierto es que el emperador, cuyo propio padre era masón, apoyó decididamente a la masonería escocista y neotemplaria, en la que introdujo en sus altos cargos a



Símbolo masónico del compás y la escuadra. La letra G, de la que emanan rayos de luz espiritual, corresponde a Dios (God, en inglés).

muchos de sus familiares y allegados, como fue el caso de Murat, a quien hizo nombrar «gran conservador» del Gran Oriente, cuyo maestrazgo dio a su hermano Luís, quien a su vez hizo gran maestro a otro de los hermanos Bonaparte, José.

Bajo su patronazgo se celebraba la fiesta del emperador y se hacían lecturas públicas de sus victorias. Su propia esposa, Josefina, formó parte a su vez de la masonería y llegó a presidir la logia de los Francocaballeros. Además, Jerónimo Bonaparte, otro de sus hermanos, fue gran maestro del Gran Oriente de Westfalia.

SUEÑOS DE GRANDEZA

Bajo el reinado de Napoleón se estableció el dominio de Francia sobre gran parte del continente europeo, aunque la derrota de Waterloo significó el final de sus sueños de grandeza. «Yo llegué a implantar en Francia y Europa nuevas ideas que ya no podrán retrotraerse», dijo el genial gobernante poco antes de morir.

rias y su fulgurante carrera sólo producto de su carisma? Tras su triunfo sobre los austríacos en Lodi, que su biógrafo Ludwig califica de «espiritual», Napoleón afirma: «Presiento que estoy destinado a acciones que el mundo no sospecha». ¿Presiente o sabe?

Napoleón, el iluminado

Durante la campaña, en las cercanías de Roma, según el propio Bonaparte relata en un documento inédito, asiste como recipiendario a un extraño ceremonial de iniciación. Si este documento fuese verídico, es conducido a una galería repleta de símbolos antimonárquicos y anticlericales: coronas y tiaras invertidas, gorros fríos que simbolizan la revolución, etcétera. Napoleón se muestra sorprendido al encontrar allí a muchos conocidos: oficiales y magistrados, a los que él mismo había promovido a puestos poderosos, e influyentes personajes de Córcega, París, Provenza e Italia. Sus anfitriones portan símbolos de la república romana. Uno de los iniciadores le increpa: «Acuérdate de que tu fortuna es obra de tus hermanos. No te has he-

cho grande por ti mismo...». Otro le muestra una inscripción: «A las víctimas de reyes y sacerdotes en todos los países, cuyas almas esperan un vengador». Sus nuevos cofrades le siguen informando de su misión. Según ellos, muchos hombres han estado preparando este momento, incluido el afrancesamiento de Europa, con vistas a preparar una gran confederación europea. La forma en la que se desarrolla el ritual identifica a sus anfitriones. Se trataría de una de las sociedades más temidas por los gobiernos y monarquías de Europa, los Iluminados de Baviera.

Acabada su misión en Italia, se dirige ahora a Oriente, a Egipto y Palestina. El general parece resuelto a hacerse con el poder absoluto. Ya en Siria le llegan noticias de que el gobierno se halla en una crisis definitiva. Abandona a su ejército y se dirige a París, donde el 10 de noviembre de ese año, 1799, protagoniza un golpe de estado que le convierte en dictador. No pasa mucho tiempo antes de dar el paso definitivo: proclamarse a sí mismo sucesor de Carlomagno, 1.000 años después, como «Emperador de Occidente». Imitando al monarca franco, heredero del reino de los merovingios, hace que se

Napoleón mostró siempre un inusitado interés po



Mascarilla funeraria de Napoleón. Se ha dicho, tras un análisis de sus cabellos, que murió envenenado con arsénico durante su prisión en Santa Elena.

traslade hasta París el Papa Pío VII con el fin de que le corone como tal.

Durante la ceremonia ocurre algo que deja boquiabierto a la multitud congregada. En el momento de la coronación, en lugar de arrodillarse, arrebató la corona al Pontífice. En pie, dándole la espalda, se coloca él mismo la corona, proclamando así que el poder lo recibía de él mismo y no de Dios. De nuevo se manifiestan su herencia gibelina y la antigua pretensión de convertir al Papa en súbdito del imperio.

El viejo sueño templario

Son muchas las ocasiones en las que el nuevo emperador, que acabaría siendo excomulgado como el propio Federico II, humilla al Papa. Y quizá la venganza templaria no sea ajena al asunto. Durante su estancia en Roma se apodera de los Archivos secretos del Vaticano y de la documentación sobre la Orden. Napoleón muestra un inusitado interés por todo lo que tiene que ver con los templarios. El mismo año de su coronación como emperador, autoriza la fundación de la Orden del Templo Moderno, que



Bajo el Consulado y el Imperio la masonería francesa estaba prácticamente copada por los Bonaparte. De arriba abajo, en sentido inverso a las agujas del reloj: Napoleón («protector» de la Orden, al menos nominalmente), José (gran maestro del Gran Oriente), Jerónimo (gran maestro en 1810), Luciano (dignatario) y Luis (gran oficial del Gran Oriente).

pretende ser la heredera directa de aquellos caballeros. Su fundador, Fabrè-Pélaprat, «regente de la orden secreta de los templarios», logra, cuatro años después, que se celebre un gran ritual para celebrar el aniversario de la muerte del último Gran Maestre, Jacques de Molay, en la iglesia de Saint-Paul. «La ceremonia tuvo carácter oficial y el emperador envió un regimiento de infantería para rendir honores a los miembros ataviados con los hábitos de esta orden...».

¿Es casual también el hecho de que en Francia se imponga el rito escocés antiguo y aceptado el mismo año de su coronación? Porque además su grado más alto, el 33, en el que se menciona al Sacro Imperio, se atribuye nada menos que a Federico II, el jefe supremo de la liga gibelina. Por otra parte, uno de los altos grados de la masonería escocesa lleva por título el de *ghiblim*, ¿gibelino?

Seis años después de su coronación, y tras repudiar a Josefina, se casa con María Luisa de Austria, con la que tiene un hijo al que proclama «rey de Roma», un título que sólo cuadra a un rey gibelino y a un emperador del Sacro Imperio Romano.

r todo lo que tenía que ver con los templarios

Napoleón estuvo protegido por el destino



La fama de Napoleón ha sobrevivido al paso del tiempo, convirtiéndole en uno de los personajes más populares de toda la historia.

Pero Napoleón parece tener sus propios planes. Conforme se afianza en el trono comienza a demostrar abiertamente que no sirve a ningún ideal, sino a sí mismo. Ha traicionado a unos y a otros. En una ocasión llegó a afirmar que «sólo habrá tranquilidad en Europa cuando haya un solo jefe, un solo emperador que tenga por oficiales a los reyes y distribuya los reinos a sus capitanes». En realidad no crea un Sacro Imperio, sino un feudo particular.

Pese al apoyo popular se granjea la oposición de muchas sociedades secretas rivales entre sí. Los realistas, antirrepublicanos y partidarios de la dinastía legítima se infiltran en las logias masonicas como en su día hicieron los revolucionarios. Los católicos más ultramontanos tienen su propia sociedad secreta que intriga y se opone al emperador, la Congregación, surgida de una oscura y poderosa sociedad que actuaba en tiempos de Luis XVI, la Compañía del Santísimo Sacramento, a la que algunos vinculan con el Priorato de Sión.

Por otro lado, los revolucionarios más radicales sienten que la revolución ha sido traicionada. Entre los más inquietantes, aquéllos que muy probablemente fueran sus cofrades, los Iluminados de Baviera, organización de la que



Napoleón escuchando a una adivina que, según diversas fuentes, predijo su divorcio y posterior exilio.

él mismo dijera: «Es una sociedad... de una naturaleza peligrosa».

Otra amenaza proviene de los carbonarios italianos, una sociedad fuertemente politizada que desea una monarquía constitucional para una Italia liberada del yugo francés. En realidad, los carbonarios habían calcado sus instituciones de

LIBRERÍA MANDRÁGORA

Av. Paral.lel nº 115 - 08004 Barcelona

Tel. 93-441-04-17 e-mail:libre_mandradora@hotmail.com

EXTENSA GAMA DE PRODUCTOS MÁGICOS, ESOTÉRICOS Y DE RITUAL

Tarots, Pirámides, Perfumes naturales, Velas, Velones, Amuletos, Bolas de Cristal, Inciensos, Música de Relajación, Péndulos, Runas, Extractos y Aceites legítimos importados de Venezuela y Brasil

DISPONEMOS DE TODOS LOS LIBROS PUBLICADOS DE

Magia, Tarot, Astrología, Budismo, Alquimia, Cábala, Sueños, Autoayuda, Ufología, Religión, Curaciones, Reiki, Flores de Bach, Angeles, Chamanismo, Cristales, Zen, Hipnosis, Masaje, Psicología, Tai Chi, Yoga, Quiromancia, Libros de Autor...etc.

CONSULTORIO DE TAROT TELEFÓNICO PERSONALIZADO DE TU A TU

TEL. 906 42 15 66.

CURSOS DE INICIACIÓN A TAROT Y MAGIA, PRESENCIALES Y A DISTANCIA.

SOLUCIÓN DE PROBLEMAS A TRAVÉS DE MAGIA. "MÁXIMA SERIEDAD"

Si desea más información de nuestros servicios llámenos por teléfono y le atenderemos gustosamente

VISÍTENOS O SOLICITE NUESTRO CATALOGO GRATUITO.

VENTAS POR CORREO CONTRAREEMBOLSO A TODA ESPAÑA Y EUROPA



® PENTALFA

ACADEMIA DE NATUROPATÍA INTEGRAL
HIGIENISMO Y TÉCNICAS MANUALES

CURSILLOS PRÁCTICOS DE VERANO

■ Del 2 al 8 de Agosto

CURSO PRÁCTICO DE NATUROPATÍA

■ Del 14 al 15 de Agosto

1º Y 2º GRADO DE REIKI

■ Del 21 al 22 de Agosto

3º GRADO DE REIKI (Maestría)

■ Del 11 al 12 de Septiembre

CURSO BÁSICO DE HOMEOPATÍA

■ Del 18 al 19 de Septiembre

CURSO BÁSICO DE FITOQUÍMICA

■ Del 24 al 26 de Septiembre

CURSO BÁSICO DE NATUROPATÍA APLICADA A LA ESTÉTICA (principalmente enfocado a los profesionales de la estética)

CURSOS A DISTANCIA

- | | | |
|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> NATUROPATÍA | <input type="checkbox"/> FITOQUÍMICA | <input type="checkbox"/> PSICOLOGÍA PRÁCTICA |
| <input type="checkbox"/> IRIDOLOGÍA | <input type="checkbox"/> REFLEXOLOGÍA PODAL | <input type="checkbox"/> NATUROPATÍA HIGIENISTA |
| <input type="checkbox"/> FLORES DE BACH | <input type="checkbox"/> HOMEOPATÍA | <input type="checkbox"/> MONITOR DE YOGA |
| <input type="checkbox"/> HERBODIETÉTICA | <input type="checkbox"/> PSICODESARROLLO | <input type="checkbox"/> NATUROPATÍA APLICADA A LA ESTÉTICA |
| <input type="checkbox"/> ESCUELA DE PADRES INTEGRAL | | |

CURSOS EN PRESENCIA

- | | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> OSTEOPATÍA | <input type="checkbox"/> YOGA | <input type="checkbox"/> NATUROPATÍA APLICADA A LA ESTÉTICA |
| <input type="checkbox"/> REIKI | <input type="checkbox"/> QUIROPRAXIA | |

Si desea recibir información de nuestros cursos señálelo con una X y envíelo a:

®PENTALFA, S.L. - C/ Teodosio, 67 Bajo - 41002 Sevilla

Teléfonos: 95/417 01 84 - 95/477 14 54 - Fax: 95/417 01 84

E-Mail: PENTALFA@Zoom.es

o y por su relación con varias sociedades secretas

una sociedad iniciática, la fraternidad de los carbonarios del Jura, de origen gremial como la masonería, pero compuesta por leñadores en lugar de constructores. En sus filas se integraron muchos militares republicanos franceses descontentos con el emperador.

Otros oficiales disidentes se afilian a la orden de los Filadelfos u Olímpicos, fundada por el coronel Oudet; o a la Orden del León, fundada por el general Mallet, cuyo ritual de iniciación incluía pasajes de venganza contra Napoleón: «El traidor ya está muerto», venganza probablemente exigida para los Borbones. o «¿Por qué os habéis convertido en caballero del león?»: «Para vengar a un rey», reza su catecismo.

En 1812, la carrera de Napoleón comienza a declinar tan rápidamente como empezó. Los que le ensalzaron en la sombra parecen resueltos a acabar con él. Ese mismo año, un maestro masón, el escritor Charles Nodier, de quien se afirma que fue gran maestro del Priorato de Sión, participa en un intento de golpe de estado protagonizado por Mallet; un intento que, contra todo pronóstico, no encuentra resistencia. Pero aún no ha llegado el momento final. Napoleón reacciona deprisa y retoma el poder.

Dos años después, sus propios mariscales se niegan a seguir combatiendo. Parece que todo apoyo le ha sido retirado. Amargado, el emperador es vencido y exilado a Elba. En 1815 consigue escapar de la isla, marcha sobre París y logra restablecer su gobierno hasta que es definitivamente derrotado en Waterloo. Ahora son los políticos los que le abandonan inesperadamente. Las amenazas del ritual de iniciación de los iluminados parecen estar cumpliéndose una tras otra.

Solo, desterrado en la isla de Santa Elena, Napoleón parece arrepentirse de haber seguido su propia iniciativa. Pero es consciente de que parte del trabajo ha sido hecho: «Yo implanté en Francia y Europa nuevas ideas que ya no podrán retrotraerse. Que mi hijo haga florecer todo lo que yo sembré... Mi hijo debe ser el hombre de las ideas nuevas y de la causa que yo hice triunfar en todas partes... Reunir Europa con vínculos federativos insolubles». Parte del plan se cumplió porque, después de la meteórica intervención de Napoleón en la historia, el ideal revolucionario dio sus propios y extraños frutos: la independencia de las colonias americanas, el surgimiento de los nacionalismos europeos y, en definitiva, nuestro propio presente. ■

MÁS INFORMACIÓN:

- **Napoleón franc-masón.** Christian Plume. Ed. Henry Veyrer. París, 1985.
- **Napoleón et les Sociétés Secrètes.** Valentin Erigene. Ed. Chanteloup. París, 1986.
- **La Franc-Masonería.** Jean Palou. Ed. Dédalo. Buenos Aires, 1975.
- **Dictionnaire des Sociétés Secrètes en Occident.** Ed. Culture, Art, Loisirs. París, 1971.

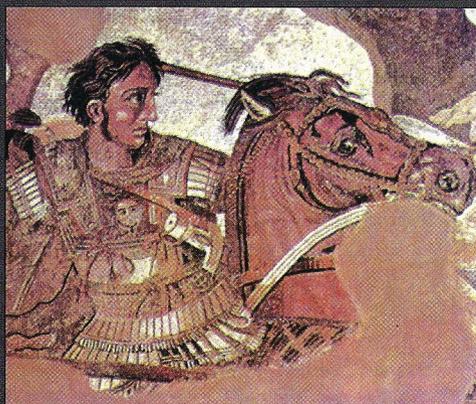


El Concordato de 1801 hizo que muchos católicos abandonaran la masonería.

LA CAMPAÑA ORIENTAL HACIA TIERRA SANTA

Mientras duró la campaña en Italia, Napoleón no dejaba de leer libros sobre Egipto. La tierra de los faraones, así como la figura de Alejandro Magno, el conquistador de Oriente, presente en una multitud de relatos esotéricos, le fascinaban. Se preparaba, por tanto, para la que sería su campaña oriental siguiendo los pasos del que fuera monarca unificador

de Oriente: Alejandro Magno. Desembarcó antes en la isla de Malta, propiedad de los caballeros de la Orden del mismo nombre, sucesores directos del Temple. Desde entonces circula el rumor, en ambientes masónicos, de que allí Napoleón recibió otra iniciación, esta vez de carácter neotemplario. Resulta muy curioso el parecido entre esta campaña oriental y la aventura templaria en Tierra Santa.



Alejandro Magno.

Conquista El Cairo, pero su siguiente meta es aún más ambiciosa: Jerusalén, el antiguo corazón del Temple. Tras la conquista de esta ciudad intenta, sin conseguirlo, hacerse con el último gran bastión templario en Tierra Santa: San Juan de Acre.